

## EXAMEN DE LAS PROPUESTAS DE ENMIENDA A LOS APÉNDICES I Y II

A. Propuesta

Transferir *Haliaeetus leucocephalus* del Apéndice I al Apéndice II, de conformidad con el párrafo B. 2. b) del Anexo 4 de la Resolución Conf. 9.24 (Rev. CoP12).

B. Autor de la propuesta

Estados Unidos de América.

C. Documentación justificativa1. Taxonomía

- 1.1 Clase: Aves
- 1.2 Orden: Falconiformes
- 1.3 Familia: Accipitridae
- 1.4 Especie: *Haliaeetus leucocephalus* (Linnaeus, 1766)
- 1.5 Sinónimos científicos: *Falco leucocephalus*, *Haliaeetus leucocephalus leucocephalus*, and *Haliaeetus leucocephalus alascanus* [subspecies are no longer recognized by the American Ornithologists' Union]
- 1.6 Nombres comunes:
- |           |  |
|-----------|--|
| español:  | Águila cabeciblanca; Águila cabeciblanca, Águila cabeza blanca; Pigargo americano; Pigargo cabeciblanco; Pigargo cabeciblanco meridional |
| francés:  | Aigle à tête blanche; Pygargue à tête blanche  |
| inglés:   | Bald eagle; White-headed eagle, American eagle   |
| alemán:   | Weißkopf-Seeadler  |
| holandés: | Amerikaanse Zeearend   |
| italiano: | Aquila di mare a testa bianca  |
| noruego:  | Hvithodehavørn   |
| sueco:    | vithövdad havsörn  |
- 1.7 Número de código: A-213.003.024.003

2. Parámetros biológicos

## 2.1 Distribución

Las águilas cabeciblancas están confinadas en América del Norte y se crían en Canadá, los Estados Unidos de América, México y los territorios isleños franceses de Saint-Pierre y Miquelon. Se las considera errantes en Belice, Bermudas, Irlanda, Puerto Rico y las Islas Vírgenes estadounidenses.

## 2.2 Disponibilidad de hábitat

*Amplitud del área de distribución:* De forma predominante, si bien no exclusiva, las águilas cabeciblancas evolucionan cerca del agua y pueden observarse en el entorno de lagos, ríos, deltas, zonas costeras, etc. Suelen habitar en diversos ecosistemas boscosos, aunque parecen preferir los bosques de coníferas. No obstante, si les falta alimento también pueden habitar en la estepa de artemisa, en las praderas y en los alrededores del desierto. En términos generales, no existe indicación alguna de que la disponibilidad de estos hábitats vaya a limitar la población del águila cabeciblanca en un futuro próximo (USFWS 1999).

*Partes noroccidental y oriental del área de distribución:* La disponibilidad del hábitat es muy buena en la parte noroccidental y buena en la oriental de su área de distribución, tal como demuestran parcialmente los datos de su población. Las poblaciones son muy pujantes en el sur de Alaska, la costa occidental de Canadá, el estado de Washington y la región de los Grandes Lagos, y la especie está considerada como habitual en la costa atlántica, en particular en la zona de la Bahía de Chesapeake. El desarrollo de reservorios artificiales durante los últimos cincuenta años ha proporcionado a las águilas nuevos hábitats de reproducción en algunas áreas (por ejemplo, en el sudeste de los Estados Unidos), si bien ha dado lugar a una pérdida significativa de su hábitat en la parte suroccidental de su área de distribución.

*Parte suroccidental del área de distribución:* A largo plazo, la disponibilidad del hábitat puede llegar a ser un factor de limitación para las poblaciones de la parte suroccidental del área de distribución, donde los bosques ribereños proporcionan los entornos más apropiados. Los bosques ribereños son hábitats naturalmente restringidos con distribuciones estrechas y lineares, circunscritos y todavía más degradados por las actividades humanas durante los últimos doscientos años.

A pesar de dichas limitaciones, el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos cree que en la actualidad el hábitat es suficiente para que las poblaciones existentes puedan expandirse más allá de sus valores actuales. En el año 1998 sólo había cuarenta parejas que anidaban en el suroeste de Estados Unidos. A pesar de que dicha población estaba concentrada a lo largo de los ríos Salt y Verde en el centro de Arizona, las aves se estaban expandiendo a otros sistemas fluviales (Gila, Sand Carlos, Bill Williams y Río Bravo). El número de parejas reproductoras en el suroeste de Estados Unidos ha doblado durante los últimos quince años. A pesar de que se trata de una tasa de crecimiento apreciable, es preciso recordar que a escala nacional (en Estados Unidos) las poblaciones suelen duplicarse al cabo de unos siete años.

Resulta difícil evaluar la disponibilidad del hábitat en México, pero se supone que es relativamente baja y algo fragmentada. De la misma manera, es difícil evaluar las poblaciones en México (del Hoyo *et al.* 1994), pero se cree que son relativamente bajas y algo fragmentadas.

## 2.3 Estado de la población

### 2.3.1 Estado actual

Las poblaciones silvestres son lo bastante pujantes como para no requerir estudios nacionales intensivos. Según el sitio web oficial del Ministerio del Medio Ambiente del Canadá ([http://www.cws-scf.ec.gc.ca/birds/news/bt03/index\\_e.cfm](http://www.cws-scf.ec.gc.ca/birds/news/bt03/index_e.cfm)), "En la actualidad el número de águilas cabeciblancas que invernan en la costa de la Columbia Británica [la provincia más occidental del país] es más de diez veces superior al que había durante los años sesenta, lo cual constituye un aumento anual del 7,98 %". Sin embargo, las poblaciones en México están por confirmar, pero se cree que son menos pujantes. Tal como se podía esperar, el rápido crecimiento de las poblaciones en Estados Unidos ha dado lugar a una menor necesidad de recabar datos demográficos detallados. En consecuencia, muchas agencias han dejado de realizar estudios intensivos.

### 2.3.3 Poblaciones cautivas

Según el Sistema Internacional de Información sobre las Especies (ISIS), en la actualidad hay más de 340 águilas cabeciblancas en cautividad en 150 instituciones de todo el mundo (137 ♂, 159 ♀, 48 de sexo no verificado) (sitio web: [www.isis.org](http://www.isis.org), 19 de septiembre de 2003).

Las águilas cabeciblancas se reproducen bastante bien en cautividad, tal como lo demuestra el éxito del Centro de Investigación de la Vida Silvestre Patuxent del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos. En un momento dado, dicho centro contaba con la colonia más abundante de águilas cabeciblancas reproductoras para su reintroducción en la naturaleza. En 1988, el programa de cría de Patuxent fue dado por concluido, ya que las águilas se estaban reproduciendo con éxito en el medio silvestre. En total, 124 águilas fueron incubadas en Patuxent.

### 2.3.3 Estado histórico

Cuando Estados Unidos adoptó al águila cabeciblanca como símbolo nacional en 1782, se estimaba que había 250.000 aves en los 48 estados de entonces. Más tarde, la intensa caza, los envenenamientos no intencionales y la destrucción del hábitat, junto con la pérdida de grandes manadas de bisontes, que eran una importante fuente de alimento estacional, contribuyeron a diezmar la población de águilas a lo ancho del continente. Hacia 1963, aquellos mismos 48 estados contaban sólo con 417 parejas reproductoras. Incluso si no existen datos históricos similares de Canadá, Francia o México, se cree que la tendencia durante el mismo periodo de ciento ochenta años fue análoga. Blood and Anweiler (1991) estimaron que había 70.000 águilas en América del Norte, de las cuales un tercio (21.000) se encontraban en la Colombia Británica. La población de Alaska asciende a unos 30.000 ejemplares y quizá en el Oeste de Canadá sea casi parecida. El número estimado de parejas reproductoras en Canadá a principios de los sesenta era de 15.000-20.000 (Kirk *et al.* 1995). Según del Hoyo *et al.* (1994), los datos de 1992 indican que hay 40.000-50.000 aves en Alaska, 20.000-30.000 en la Colombia Británica y 12.000 en la provincia de Saskatchewan.

### 2.4 Tendencias de la población

Efectivamente, a lo largo de los últimos treinta años la población del águila cabeciblanca en los 48 estados estadounidenses de entonces ha doblado cada 7-8 años (USFWS 1999). En términos generales, en buena parte de su área de distribución la población de águilas cabeciblancas ha crecido de manera espectacular desde que fuera incluida por primera vez en la CITES y en la ley estadounidense sobre especies amenazadas "U.S. Endangered Species Act of 1973".

En 1994 había aproximadamente 4.450 áreas de apareamiento en los 48 estados estadounidenses de entonces, que generaron una media de 1,16 huevos por nido. Si se considera que la tasa de reproducción necesaria para asegurar la sostenibilidad es de 0,7 crías por nido (Sprunt *et al.* 1973), era evidente que las poblaciones de águilas estaban creciendo. Las estadísticas de 1994 representan un aumento del 42 % con respecto a las estimaciones de 1974. Cuatro años más tarde (1998), había 5.748 áreas de apareamiento y todos los estados, salvo dos, tenían parejas reproductoras.

Los resultados recientes de la región del Pacífico de Estados Unidos (USFWS 1999) indican una tasa de reproducción en torno a 1,0 cría por pareja, lo cual sugiere que la población seguía creciendo. Entre 1979 y 1999, las poblaciones en el noroeste, Grandes Lagos, Bahía de Chesapeake y Florida han aumentado cinco veces.

### 2.5 Tendencias geográficas

#### 2.5.1 Diferencias regionales

Las poblaciones más pujantes se encuentran en la parte noroccidental del área de distribución (Alaska y la Columbia Británica), donde se acercan a las 100.000 aves. Son menos pujantes en el suroeste de Estados Unidos y en México. Se cree que estas disparidades de la población se deben a las diferencias del hábitat. El noroeste tiene amplias áreas de bosque relativamente intacto y la costa abunda en reservas de salmón (especie *Salmo*), que es una fuente nutritiva excepcional. En el sudoeste, las águilas están particularmente limitadas a los estrechos bosques cercanos a los ríos, degradados en toda su extensión.

#### 2.5.2 Diferencias estacionales

La migración es habitual en algunas poblaciones, pero no en otras. Los patrones migratorios son complejos y suelen variar de acuerdo con la edad, la distribución de los lugares de reproducción, el clima y la disponibilidad de alimentos.

## 2.6 Función de la especie en su ecosistema

Las águilas cabeciblancas son predatoras de peces, pequeños mamíferos, aves acuáticas y otras aves marinas, pero también son carroñeras, sobre todo durante los meses invernales. Supuestamente, la presencia de predadores de escala superior puede contribuir a una mayor diversidad de especies que les sirven de presa. Fuera de la temporada de cría, las águilas viven en grupo (excepto durante los periodos de escasez de recursos, en que se muestran agresivas entre sí). Sin embargo, durante la temporada de cría las águilas defienden su territorio frente a otros miembros de su especie. Es bien sabido que las águilas cabeciblancas les arrebatan los alimentos a las águilas pescadoras (*Pandion haliaetus*) y hostigan y son hostigadas por las águilas reales (*Aquila chrysaetos*), otras rapaces y cuervos (Buehler 2000).

## 2.7 Amenazas

### 2.7.1 Agentes contaminantes

A pesar de que todavía quedan áreas restringidas donde las concentraciones de agentes contaminantes siguen afectando a las poblaciones de águilas cabeciblancas (por ejemplo, en el sur de California, en los Grandes Lagos y en algunas partes del estado de Maine, entre otras), la contaminación aguda ha disminuido enormemente y ya no pone en peligro la existencia de las especies a lo ancho del continente.

*Contaminación organoclorada:* En su calidad de predatoras de escala superior, las águilas cabeciblancas padecen la bioacumulación de algunas toxinas. Durante los años sesenta, las águilas cabeciblancas se vieron negativamente afectadas por el uso de pesticidas organoclorados como el dicloro-difenil-tricloroetano (DDT) y su derivado, el dicloro-difenil-dicloroetileno (DDE), así como por los bifenilos policlorados (PCB) y los metales pesados. Los organoclorados causan una miríada de efectos sobre las águilas cabeciblancas, que van desde la delgadez de la cáscara de sus huevos hasta la disfunción neuroconductual y del desarrollo, pasando por las malformaciones físicas, la alteración de las funciones reproductoras y un aumento de la susceptibilidad a las enfermedades. El DDT fue prohibido para muchos de sus usos en Canadá en 1969, en Francia en 1987 y en Estados Unidos en 1972. Desde 1997, México ha limitado de manera estricta el uso del DDT y tiene previsto retirarlo por completo en 2007. Las reducciones de las concentraciones de DDT en peces de agua dulce a lo largo del tiempo han coincidido con un aumento constante del número de águilas cabeciblancas (USFWS 1999).

*Contaminación por mercurio:* El metilmercurio ( $\text{CH}_3\text{Hg}$ ) es un subproducto natural de la descomposición bacteriana de la vegetación en condiciones anaeróbicas, como en las profundidades de las aguas estancadas. Sin embargo, con gran frecuencia las altas concentraciones de metilmercurio están vinculadas a fuentes antropocéntricas, incluidos la producción industrial, los escapes y las emisiones automovilísticas. El metilmercurio se absorbe con mayor rapidez que el mercurio elemental en el tejido graso, de donde se excreta más lentamente, lo cual da lugar a una bioacumulación.

Los síntomas clínicos y los signos patológicos del envenenamiento por mercurio incluyen trastornos de la alimentación y de la digestión, inflamación y ulceraciones e insuficiencias orgánicas y sensoriales, edema tisular y alteración de la función reproductora. Las crías también muestran una función cerebral comprometida, trastornos oculares y acústicos y retraso del crecimiento. A pesar de las restricciones del uso del mercurio, sus concentraciones no cambiaron de forma apreciable entre 1974 y 1999. Se cree que las concentraciones de mercurio permanecen estables a causa de la continua deposición atmosférica.

*Contaminación por plomo:* Los disparos de armas de fuego han sido la principal fuente de contaminación de las águilas cabeciblancas. Las especies que les sirven de presa, como los patos, pueden tener plomo incrustado por disparos no mortales o bien ingieren dicho metal directamente en forma de pesas de hilo de pescar o de balas perdidas. El plomo afecta a los animales provocándoles una pérdida de apetito, parálisis parcial del

aparato digestivo, alteraciones motoras, renales y reproductoras, edema tisular, anemia, letargia y otras complicaciones. Estados Unidos prohibió el uso de balas de plomo para la caza de aves acuáticas en 1991. Canadá instituyó su propia prohibición nacional ocho años más tarde, en 1999. No se ha obtenido información sobre el uso de balas de plomo en México o en St-Pierre y Miquelon (Francia).

#### 2.7.2 Enfermedad

Aunque las águilas son susceptibles de forma individual a diversas enfermedades (por ejemplo, al cólera aviar, la viruela aviar, la aspergilosis, la tuberculosis, la chinche gallinácea y el botulismo), se considera que éstas no constituyen una amenaza para la especie. Dos enfermedades de reciente aparición en el continente, el virus del Nilo occidental (WNV) y la mielopatía vacuolar aviar (AVM), sí que parecen ser una amenaza.

La mielopatía vacuolar aviar (AVM) fue reconocida oficialmente por primera vez en el invierno de 1994-95, cuando 29 águilas perecieron en el lago DeGray (Arkansas). Desde entonces, otras aves han sido diagnosticadas de esta enfermedad en Georgia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Tejas. La AVM es la causa inexplicada de mortalidad más característica en las águilas en Estados Unidos. Según el Southeastern Cooperative Wildlife Disease Center, situado en Athens (Georgia), desde 1994 la AVM ha sido confirmada o sospechada como causa de las muertes de 93 águilas cabeciblancas en cuatro estados de la unión (Arkansas, Georgia, Carolina del Norte y Carolina del Sur).

El virus del Nilo occidental es otra reciente enfermedad que afecta a las águilas cabeciblancas. El virus del Nilo occidental fue detectado por primera vez en la ciudad de Nueva York durante el otoño de 1999 y se ha diseminado hacia el oeste a través del continente. Se trata de un arbovirus, transmitido por mosquitos y quizá por otros parásitos chupadores de sangre. A pesar de que las águilas son susceptibles al WNV y se carece de datos sobre si éste afecta a las poblaciones silvestres, muchos expertos no creen que vaya a poner en peligro el continuo crecimiento de las poblaciones de águilas.

#### 2.7.3 Electrocuciiones, colisiones, caza furtiva y envenenamientos

Una de las principales causas de mortalidad en las águilas cabeciblancas es la colisión con estructuras de fabricación humana y la electrocución con cables eléctricos. Las aves se ponen en contacto con corrientes eléctricas cuando construyen sus nidos en postes de la luz o cuando se posan en transformadores eléctricos. El Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos y el Ministerio del Medio Ambiente de Canadá mantienen una colaboración constante con las compañías de electricidad para minimizar los acontecimientos de electrocución al instalar y aislar de forma apropiada los componentes eléctricos.

#### 2.7.4 Trastornos de origen humano

Las águilas son quizá más sensibles a los trastornos de origen humano durante la temporada de apareamiento, cuando el abandono (o la relocalización) del nido puede comprometer el éxito de la reproducción (Buehler 2000). Los estudios en el estado de Washington mostraron que la mayoría de las águilas cabeciblancas que invernaban toleraban las actividades humanas a una distancia de 300 metros, mientras que sólo la mitad de ellas toleraba la actividad a una distancia de 150 metros (Stalmaster and Newman 1978; Buehler 2000). Parece ser que el paseo en bote es la actividad humana más perturbadora para las águilas, seguida por el excursionismo y el tráfico automovilístico (Buehler 2000).

#### 2.7.5 Predación

Hay pocas especies no humanas con inclinación o habilidad para preda entre las águilas cabeciblancas inmaduras o adultas, a menos que las aves estén menoscabadas por el hambre, la enfermedad o las heridas. Los huevos y los nidos son muy vulnerables a la prelación de diversas aves y mamíferos, incluida la urraca (*Pica pica*), el cuervo

americano y el cuervo común (especie *Corvus*), el mapache (*Procyon lotor*) y el oso negro (*Ursus americanus*).

### 3. Utilización y comercio

Las águilas cabeciblancas se suelen destinar en todo el mundo a fines educativos y de exhibición en zoológicos, pajareras, reservas de aves rapaces y establecimientos similares. En el mundo se exhiben unas 340 águilas cabeciblancas (según el sitio web del Sistema Internacional de Información sobre las Especies: [www.isis.org](http://www.isis.org). 19 de septiembre de 2003).

Hay pocos indicios que sugieran una fuerte demanda de águilas o partes de águilas a escala internacional, fuera del uso ceremonial de las poblaciones autóctonas de América del Norte en Canadá y Estados Unidos. Hay cierta demanda internacional de tales artefactos entre coleccionistas.

#### 3.1 Utilización nacional

Las poblaciones autóctonas de América del Norte que residen en Canadá, México y Estados Unidos utilizan partes de águilas cabeciblancas en sus ceremonias. La demanda de cadáveres y partes de águilas por parte de las tribus autóctonas de América del Norte está gestionada en parte por el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos a través del "National Eagle and Wildlife Property Repository" (Repository). El Repository recoge los cadáveres y las partes de las águilas reales y cabeciblancas de todo el país para su eventual distribución entre las tribus autóctonas reconocidas por el gobierno federal tras la obtención de un permiso. Cada año el Repository se ocupa de entre 1.300 y 1.500 peticiones de tales especímenes, provenientes de tribus autóctonas de América del Norte (en 2002: 1,399; 2000: 1.488; en 1999: 1.314). Actualmente existe una enorme disparidad entre la oferta y la demanda en lo relativo al águila real, no al águila cabeciblanca.

#### 3.2 Comercio internacional lícito

Las poblaciones autóctonas de América del Norte disfrutan del derecho de obtener y transportar águilas cabeciblancas y productos de águilas cabeciblancas por medio de un sistema de permisos. Según el Departamento de observancia de la ley del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos, cada año se expiden por los puertos estadounidenses una media de 52 envíos de águilas cabeciblancas o de sus partes. Entre 1997 y el 5 de octubre de 2003 el 81 % de los 397 envíos eran plumas y en torno al 7 % eran garras y patas. Dado que los principales productos del águila utilizados en las ceremonias de las poblaciones autóctonas de América del Norte son plumas y garras, de ello se puede deducir que al menos una gran parte de tales envíos son para usos ceremoniales de dichas poblaciones autóctonas. Menos del 2 % de los envíos estaban etiquetados como "cuerpos", "trofeos" o "sin especificar".

#### 3.3 Comercio internacional ilícito

No resulta fácil obtener datos precisos sobre el comercio internacional ilícito, debido a lo cual se utilizan índices para estimar su intensidad. Uno de los índices es el de envíos no reclamados, notificados por el Centro Mundial de Monitoreo de la Conservación (CMC) y por el Departamento de observancia de la ley del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos (USFWS-LE). Los envíos "no reclamados" son los confiscados, abandonados o considerados ilegales. Otro índice es el número de casos de los agentes del USFWS-LE relacionados con la ley estadounidense de protección de águilas cabeciblancas y reales (Bald and Golden Eagle Protection Act).

*Envíos no reclamados:* El USFWS-LE toma nota de todos los envíos de águilas cabeciblancas a través de los puertos de Estados Unidos. Entre 1997 y el 5 de octubre de 2003 hubo una media de nueve envíos confiscados o abandonados por año.

El WVMC toma nota de todos los envíos de águilas cabeciblancas entre todos los puertos del mundo. Entre 1985 y 2002 hubo una media de tres envíos considerados "ilegales" por año (mínimo = 0, máximo = 10). Se intentó armonizar todos los envíos estadounidenses de acuerdo con los archivos del USFWS-LE y el WVMC entre 1997 y 2003, pero sólo fue posible armonizar con precisión una parte de tales archivos.

*Número de casos:* El USFWS-LE hace cumplir la ley estadounidense de protección de águilas cabeciblancas y reales (Bald and Golden Eagle Protection Act) y mantiene un registro de las infracciones. Cada año se investigan unas 179 infracciones. Es de señalar que no todos los casos están relacionados con el comercio internacional (muchos lo están con electrocuciones, colisiones, etc.); en segundo lugar, algunos de estos casos implican sólo a las águilas reales. En tercer lugar, dado que un caso aislado puede representar sólo una pluma o varias docenas de cadáveres, el número de casos no es un indicador preciso del volumen de aves afectadas. Pero a pesar de sus limitaciones, sigue siendo uno de los mejores índices disponibles.

### 3.4 Efectos reales o potenciales del comercio

No se espera que el comercio perjudique de forma significativa a las poblaciones de águilas cabeciblancas una vez que éstas hayan sido trasladadas desde el Apéndice I de la CITES al Apéndice II. Esta suposición se basa en parte en el hecho de que las poblaciones autóctonas de América del Norte usan la mayoría de los productos de las águilas para fines ceremoniales, no para el comercio.

### 3.5 Cría en cautividad para fines comerciales

En la actualidad no hay poblaciones en cautividad mantenidas principalmente para la producción con fines comerciales.

## 4. Conservación y gestión

### 4.1 Situación jurídica

#### 4.1.1 Nacional

Con respecto a la protección legal nacional de la especie no se obtuvo información específica de Canadá, Francia o México. En Estados Unidos, el águila cabeciblanca está protegida por varias leyes federales, entre las que se encuentran la Bald and Golden Eagle Protection Act (1940), la Lacey Act, la Migratory Bird Treaty Act y la Endangered Species Act (1973). En conjunto, dichas leyes prohíben obtener, molestar, hacer daño, perseguir, cazar, disparar, envenenar, herir, matar, poner trampas, capturar o coleccionar, poseer, vender, comprar, trocar, exportar o importar entre estados o países águilas o productos de águilas sin los permisos apropiados.

El estado del águila cabeciblanca ha cambiado de forma radical en años recientes bajo los auspicios de la ley "Endangered Species Act". El águila, incluida como "en vías de extinción" el 14 de febrero de 1978, pasó a estar sólo "amenazada" el 2 de julio de 1995. Cuatro años después, el 6 de julio de 1999, el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos propuso que el águila cabeciblanca fuese eliminada por completo de la lista, si bien esto no llegó a efectuarse. Una vez que deje de estar incluida, la ley "Endangered Species Act" requiere que el Ministro del Interior de EE. UU. controle la especie por lo menos durante cinco años, con el fin de asegurar su estabilidad y su recuperación. En abril de 2004, hay 119 Planes de Conservación del Hábitat del águila cabeciblanca establecidos bajo los auspicios de la ley "Endangered Species Act". Además, muchos estados de EE. UU. han incluido al águila cabeciblanca en sus propias leyes y reglamentos, los cuales limitan su captura y su transporte.

Otras leyes protegen al águila cabeciblanca de manera indirecta al regular los contaminantes medioambientales o al proteger el hábitat del águila cabeciblanca y otras especies silvestres. Muchos estados ofrecen clases obligatorias relacionadas con la caza que les enseñan a los nuevos cazadores cómo identificar al águila cabeciblanca y cuáles son los reglamentos existentes.

#### 4.1.2 Internacional

Además de protegida por la CITES, el águila cabeciblanca lo está mediante tratados bilaterales sobre la migración de aves entre Estados Unidos y Canadá y entre Estados Unidos y México.

### 4.2 Gestión de la especie

#### 4.2.1 Control de la población

*Canadá.*- A veces se evalúan las poblaciones a escala local y provincial, pero los estudios nacionales han sido dados por concluidos a causa del carácter pujante de sus poblaciones.

*Francia (islas de St-Pierre y Miquelon).*- Las agencias gubernamentales no evalúan las poblaciones ni de manera regular ni sistemática, pero hay censos privados que se llevan a cabo en el ámbito local (por ejemplo, Etcheberry 1982).

*México.*- Nunca se ha evaluado de manera regular y sistemática la población en el ámbito nacional. Las poblaciones locales están controladas por agencias estatales de gestión de las especies silvestres, pero sin ninguna regularidad.

*Estados Unidos.*- Se evalúan las poblaciones de forma regular, tanto a escala local como estatal y, además, el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos las controla de forma regular.

#### 4.2.2 Conservación del hábitat

En Estados Unidos hay al menos 397 propiedades federales en donde se han detectado águilas cabeciblancas, además de cientos de otras propiedades estatales y privadas. Según Restani and Marzluff (2001), "...el 41 % de los fondos [federales] adjudicados a la compra de tierra entre 1993 y 1995 tenían relación con el águila cabeciblanca y con el halcón peregrino de América del Norte.

#### 4.2.3 Medidas administrativas

En muchas propiedades privadas, estatales y federales se llevan a cabo actividades administrativas regulares en beneficio de las águilas. No se obtuvo información específica sobre la gestión de Canadá, Francia o México.

### 4.3 Medidas de control

Véase también 4.1.1 and 4.1.2 más arriba.

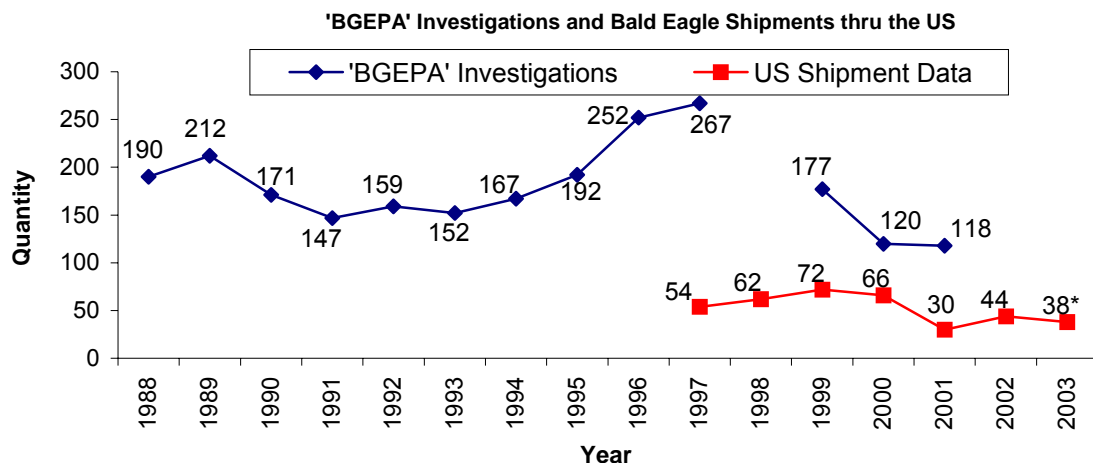
#### 4.3.1 Comercio internacional

La exportación desde Estados Unidos está bajo el control de varias leyes mencionadas previamente (véase 4.1.5), cuya aplicación está a cargo del Departamento de observancia de la ley del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos. Dado que el águila cabeciblanca está incluida actualmente en el Apéndice I de la CITES, el comercio de la especie está prohibido y las agencias de observancia de la CITES son responsables del cumplimiento de las disposiciones de la Convención.

#### 4.3.2 Medidas internas

En Estados Unidos, el Departamento de observancia de la ley del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos se ocupa del cumplimiento de la ley y los reglamentos y mantiene un registro de las infracciones (véase la Figura 1). No se obtuvo información específica de Canadá, Francia y México, pero los tres países son Partes de la CITES que implementan las disposiciones de la Convención para la especie.





**Figura 1.** El número de envíos de águilas cabeciblancas (cuadrados) y las investigaciones (rombos), por parte del USFWS-LE, sobre la base de la ley “Bald and Golden Eagle Protection Act” (BGEPA) (1988 - 2003). Datos: Envíos de LEMIS (2000); investigaciones de LE Annual Reports: 1990-1997 & 1999-2001).

##### 5. Información sobre especies similares

En el subcontinente de América del Norte únicamente el águila real se puede confundir con el águila cabeciblanca. Existen otras tres especies que se pueden confundir con el águila cabeciblanca en el comercio, dependiendo de si los especímenes comercializados son aves maduras o inmaduras.

###### 5.1 Águila real (*Aquila chrysaetos*) [Apéndice II de la CITES]

Dado que las águilas cabeciblancas inmaduras carecen de las típicas cabeza y cola blancas y la mayoría son de color marrón, pueden tener un aspecto similar al del águila real, cuyas áreas de distribución se superponen. En general las águilas cabeciblancas inmaduras tienen más manchas blancas y el pico amarillo. Las águilas reales son de un color marrón más homogéneo y tienen un pico azul negruzco con la punta casi negra. Al cabo de 4-5 años, las águilas cabeciblancas maduran desde el punto de vista sexual y desarrollan sus típicas cabeza y cola blancas.

###### 5.2 Pigargo europeo (*Haliaeetus albicilla*) [Apéndice I de la CITES]

Los pigargos europeos inmaduros se pueden distinguir de las águilas cabeciblancas inmaduras porque tienen mucho más color blanco en el plumaje de todo el cuerpo, con rayas y manchas de color castaño. Los ejemplares adultos se distinguen por una cabeza y un cuello beige de tono claro. El área de distribución del pigargo europeo incluye Europa y el norte de Asia.

###### 5.3 Pigargo oriental (*Haliaeetus leucogaster*) [Apéndice II de la CITES]

Los adultos se pueden distinguir por el color gris del pico y del plumaje de sus alas y espalda, por el plumaje blanco del pecho y de las patas y por los pies poco coloreados. El área de distribución del pigargo oriental incluye la India, el sudeste asiático y Australia.

###### 5.4 Pigargo africano (*Haliaeetus vocifer*) [Apéndice II de la CITES]

Se distingue por sus alas negras, pecho y espalda marrones y pico negro. Su área de distribución se extiende por el África subsahariana.

## 6. Otros comentarios

Todos los demás estados del área de distribución (Canadá, Francia y México) han respondido favorablemente a esta propuesta.

## 7. Observaciones complementarias

El águila cabeciblanca fue adoptada como símbolo nacional de Estados Unidos en 1782 y se encuentra en muchas insignias oficiales nacionales y estatales (por ejemplo, en monedas, banderas, sellos, logotipos).

## 8. Referencias

- Blood, D.A., and G.G. Anweiler. 1994. Status of the Bald Eagle in British Columbia. Wildlife Working Report No. WR-62. Wildlife Branch, Ministry of Environment, Lands & Parks, British Columbia.
- Buehler, D.A. 2000. Bald eagle (*Haliaeetus leucocephalus*). In: A. Poole and F. Gill (eds.), The birds of North America. No. 506. The Academy of Natural Sciences: Washington, DC.
- del Hoyo, J., A. Elliott, and J. Sargatal (eds). 1994. Handbook of the birds of the world. Vol. 2. Lynx Edicions, Barcelona.
- Etcheberry, R. 1982. Les oiseaux de Saint-Pierre et Miquelon. ONC: Paris.
- Kirk, D. A., D. Hussell, and E. Dunn. 1995. Raptor population status and trends in Canada. Bird Trends (Canadian Wildlife Service) 4:2-9.
- Restani, M. and J.M. Marzluff. 2001. Avian Conservation under the Endangered Species Act: Expenditures versus Recovery Priorities. Conservation Biology 15(5):1292.
- Sprunt, A., W.B. Robertson, Jr., S. Postupalsky, R.J. Hensel, C.E. Knoder, and F.J. Ligas. 1973. Comparative productivity of six bald eagle populations. Transactions of the 38th North American Wildlife and Natural Resources Conference, Washington, DC.
- Stalmaster, M.V., and J.R. Newman. 1978. Behavioral responses of wintering bald eagles to human activity. Journal of Wildlife Management 43:221-224.
- USFWS (U.S. Fish and Wildlife Service). 1994. Endangered and threatened wildlife and plants; proposed rule to reclassify the bald eagle from endangered to threatened in most of the lower 48 states. Federal Register 59 (132): 35584-35594.
- USFWS (U.S. Fish and Wildlife Service). 1999. Endangered and threatened wildlife and plants; proposed rule to remove the bald eagle in the lower 48 states from the list of endangered and threatened wildlife. Federal Register 64 (128): 36454–36464.